

Heute fiel niemandem etwas Neues ein: nicht dem größten, nicht dem schnellsten, nicht dem lustigsten und auch nicht dem leisesten Elefanten. Alle lagen sie faul in der Sonne. Doch gerade, als der größte Elefant das Maul öffnete, um zu gähnen, da rasselte sich der lustigste Elefant auf. „Ich weiß, was wir machen!“, sagte er. „Wir veranstalten einen Rüsselknotenwettbewerb!“



Pero hoy a nadie se le ocurría nada nuevo: ni al más grande, ni al más rápido, ni al más divertido, ni tampoco al más calladito. Todos estaban tumbados al sol sin hacer nada. Entonces, justo en el momento en el que el elefante más grande abrió su boca para dar un bostezo, el elefante más divertido se levantó a duras penas. “¡Ya sé lo que podemos hacer!”, dijo. “¡Vamos a organizar un concurso de nudos con nuestras trompas!”.